

BRAVEHEART: UNA HISTORIA NACIONALISTA ESCOCESA INTERPRETADA POR HOLLYWOOD

Fernando TODA IGLESIA
*Departamento de Traducción e Interpretación
(Universidad de Salamanca)*

BIBLID [(2172-9077)1,2012,204-220]

Fecha de aceptación definitiva: 22/04/2012

Estado de la cuestión

Braveheart, que se estrenó en 1995, a la vez que salía al mercado la novela del mismo nombre, escrita por Randall Wallace —también guionista de la película—, tuvo un gran éxito en Estados Unidos y en buena parte del mundo; en el Reino Unido, triunfó en los cines de Escocia, aunque no tanto en Inglaterra, como era de esperar, pues *Braveheart* está basada en la primera parte de la historia de las guerras de independencia de Escocia contra Inglaterra a finales del siglo XIII y principios del XIV.

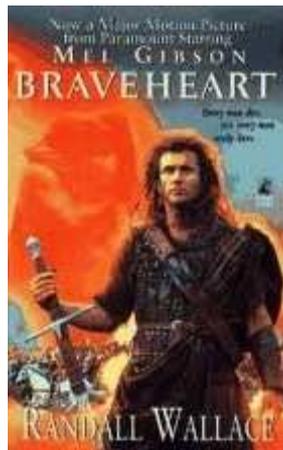
Aprovechando una disputa sucesoria cuando el trono de Escocia quedó vacante en 1286, Eduardo I de Inglaterra (que ya había invadido y se había anexionado el reino de Gales) acabó por ocupar Escocia, provocando una reacción nacionalista para recuperar la independencia. Ésta fue encabezada en un primer momento por William Wallace, el héroe de *Braveheart*. Tras su captura y ejecución por los ingleses en 1305, la lucha la continuó Robert Bruce, quien se coronó rey de Escocia en 1306 a pesar de la ocupación inglesa y, tras una prolongada campaña de tácticas de guerrillas y algunas grandes batallas (especialmente la de Bannockburn en 1314), logró que en 1328 se firmara el tratado mediante el cual Inglaterra reconocía que Escocia era un reino independiente y que el rey de Inglaterra no tenía soberanía sobre ella.

Cuando se estrenó la película faltaba algo menos de dos años para que se celebrase, en septiembre de 1997, el séptimo centenario de la victoria del

ejército de Wallace contra los ingleses en la batalla de Stirling Bridge. Una nueva estatua de Wallace que se erigió en 1997 junto al monumento que ya existía en ese lugar tiene un parecido notable, en cuanto a ropa, cabello y rasgos físicos, con el aspecto que ofrece el actor Mel Gibson caracterizado como Wallace. Es más, en el escudo que lleva se lee la palabra “Braveheart”, y en el pedestal de la estatua está tallada la palabra “Freedom” (libertad), que es el grito que, en la película, profiere Wallace justo antes de morir bajo el hacha del verdugo en Inglaterra.



Estatua de Wallace inspirada en la película colocada junto al monumento a Wallace en Stirling en 1997.



Portada de la primera edición de la novela, que ya remite a la película, lanzada al mismo tiempo, en 1995.

Esto puede dar una idea que hasta qué punto la película sirvió para que los escoceses asociasen la historia de Wallace con la película (aunque hay que añadir que en 2009, con el pretexto de una remodelación del aparcamiento, se

retiró la estatua, que fue devuelta a su autor, Tom Church). Cabe recordar que en 1997 se producen dos hechos relevantes con referencia a la situación de Escocia dentro del Reino Unido: uno, de carácter más simbólico, es la devolución a Escocia de la “piedra del destino” de Scone, sobre la cual se sentaban los antiguos reyes de Escocia para ser coronados, y que Eduardo I había hecho llevar a Londres. El otro, de mayor trascendencia política, es que tras un referéndum celebrado en 1997 Escocia volvió a tener un parlamento y un gobierno propios, aproximadamente equiparables a los del sistema autonómico español, 190 años después del Tratado de Unión de 1707, mediante el cual, y sin que mediaran acciones bélicas, los dos parlamentos se unieron en uno, el de Londres, a donde acudían los miembros elegidos por Escocia, que dejó de tener gobierno propio, y se creó el Reino Unido de Gran Bretaña. En 1603 ya se había producido la unión de las coronas, cuando, tras la muerte de Isabel I Tudor, que no tenía hijos, le correspondió a Jacobo VI Estuardo de Escocia pasar a ser a la vez Jacobo I de Inglaterra, con el consiguiente traslado del rey a Londres. Parece oportuno recordar estos hechos al hablar de la película y el momento en que aparece.

Al final de este artículo se ofrece una tabla cronológica de los hechos históricos a partir de 1286, cuando Escocia queda sin rey, hasta 1371, cuando llega al trono de Escocia el nieto de Robert Bruce, hijo de su hija Marjorie, casada con Walter Stewart, y por lo tanto el primero de los Estuardo. Por razones que veremos al final de este artículo, parece conveniente llevar hasta ahí la relación de los hechos tal como los podemos encontrar en los libros de historia. También se han incluido en esa tabla, en cursiva, comentarios que remiten a lo que se cuenta en la película (y en la novela), cuando ese relato no concuerda, por fechas o por hechos, con los datos históricos. Además, también en cursiva, se hacen referencias a la obra literaria en la que se basó Randall Wallace para escribir *Braveheart*, cuando ésta difiere de los hechos históricos documentados. Se trata del poema épico conocido como *The Wallace*, o *Hary's Wallace*. Esta obra (de unos 11.800 versos decasílabos pareados), probablemente escrita en 1478, pero de la que sólo conservamos un manuscrito de 1488 y varias ediciones impresas a partir de 1509, procede de la mano de un autor del que sólo sabemos que se llama Hary (que puede ser nombre o apellido) apodado después *Blind Hary* (Hary el Ciego) al que, por

dignificarlo, en una edición del siglo XIX y en algunos manuales de literatura posteriores se le llamó *Henry The Minstrel* (el juglar).

No fue en realidad ese poema, escrito en dialecto escocés del siglo XV, el que leyó Randall Wallace y le inspiró la novela. Lo que el escritor estadounidense leyó fue una versión modernizada, básicamente redactada en inglés estándar —el basado en la norma de Londres—, con algunos escocesisismos, publicada en 1722 por William Hamilton. No obstante, los hechos narrados en esa versión, que está abreviada casi en un 30%, son básicamente los mismos que los del poema de Hary.

Mi propósito es demostrar que la manipulación de la cronología y la invención de algunos episodios por parte de Randall Wallace en *Braveheart* en muchos casos no supone una licencia literaria mayor que la que se tomó Hary al escribir *The Wallace*, pero también que el autor estadounidense, al escribir la novela y en el guión de la película, tuvo la idea irreflexiva de añadir un colofón que acaba volviéndose en contra del relato nacionalista. Eso lo veremos al final de estas páginas.

La alteración de las fechas

En la versión original en inglés de la película, en la primera escena, aparece al pie de la imagen un rótulo que dice “Scotland, 1280” y una voz en *off* nos indica que el rey acababa de morir y el trono había quedado vacante (en la versión española se oye la voz pero no se ve el rótulo con el año). Curiosamente, en la novela la fecha que se da para la muerte del rey es 1276, y se nos dice además que la que hubiera tenido que ser la sucesora, la nieta del rey —pues su hijo había muerto—, murió de niña, y que algunos sospechaban que tras su muerte estaba Eduardo I de Inglaterra. El hecho histórico documentado es que el rey Alejandro III de Escocia murió en 1286, no en 1280. La razón de esa diferencia en las fechas en *Braveheart*, que en un primer momento parece un mero descuido al manejar los datos históricos, puede ser más bien una manipulación de carácter “hollywoodense”, si se permite la expresión. Ese adelanto del año de la muerte del rey (sea a 1276 o a 1280, y es difícil saber por qué se produjo la discrepancia entre novela y película) permite suponer que Wallace era, como vemos en la película, un niño en el momento de la muerte

de su padre, ahorcado por los ingleses con otros escoceses cuando acuden a parlamentar en un granero (que es la escena que se ve a continuación). Siguiendo un esquema típico de Hollywood, el pequeño William es testigo, a una edad muy tierna e impresionable, de cómo muere su padre a manos de los ingleses, y a partir de ahí comienza su conciencia de la maldad de los invasores y su odio hacia ellos, que se verán aumentados cuando los estos capturen y maten a su esposa, Murron. (De ese modo, los ingleses esperan que Wallace, que ya es un guerrillero que les hostiga, aparezca buscando vengarse, y así puedan apresararlo.) Puesto que las fechas de las batallas de Stirling Bridge (en septiembre de 1297, la victoria más importante de Wallace) y Falkirk (en julio de 1298, su derrota por los ingleses) son bien conocidas, sólo se puede hacer creíble ese recuerdo de infancia adelantando la muerte del rey Alejandro III; de lo contrario el Wallace niño que hubiera visto el asesinato de su padre en 1286 o 1287 no habría sido más que un muchacho cuando tuvieron lugar esas batallas, y no el hombre que está al frente de los escoceses.

Esta alteración de la cronología viene a ser heredera de las variaciones en las fechas que ofrece el poema de Hary, aunque en mi opinión no es muy seguro que Randall Wallace fuera muy consciente de ello, sobre todo porque manejó la versión de 1722, en donde no se aprecia tanto la manipulación de las fechas que hace Hary. El brillante estudio preliminar del profesor Matthew McDiarmid a su edición de *Hary's Wallace* (McDiarmid 1968) nos demuestra, por ejemplo, cómo modificó la cronología Hary para hacer que el momento de esplendor de Wallace, que apenas duró unos meses entre las dos batallas antes mencionadas, tenga, en el poema, una duración de casi cinco años: allí, tras la victoria en Stirling, Wallace invade el norte de Inglaterra y avanza hacia Londres (y en el poema llega, por cierto, hasta un punto bastante más próximo a la capital del que en realidad alcanzó). La esposa de Eduardo I le pide a éste que la envíe a parlamentar con él, y como consecuencia de esa entrevista, nos dice el poema, se produjo una tregua de cinco años, que supusieron un periodo de inusitada paz y prosperidad para Escocia. Con eso, sin dar fechas concretas, el autor retrasa implícitamente la derrota de Falkirk hasta aproximadamente 1303. McDiarmid sostiene que lo que en tiempos anteriores se criticó como errores históricos en la narración en realidad viene a dar prueba

del cuidado que puso Hary en la planificación de su obra, y alude a la serie de datos cronológicos que el autor deja caer con aparente naturalidad en “su ficción”. Aunque los datos sean inconsistentes con los que indica la historia, argumenta McDiarmid, resultan consistentes entre sí, de modo que Hary organiza no sólo los hechos sino los momentos en que ocurren dentro de un esquema bien elaborado (1968: lxxvii).

Otra alteración de la cronología en la película, que implica una alteración de los hechos históricos, es la coincidencia de la muerte de Wallace con la de Eduardo I. El montaje nos da a entender que el rey muere en su cama casi en el mismo momento en que Wallace fallece en el patíbulo, pero los datos históricos nos indican que la ejecución tuvo lugar en 1305 y Eduardo I murió en 1307. Volveremos sobre esta escena, y otra que la precede, al final de estas páginas.

La alteración o invención de los hechos

No es sólo la cronología la que resulta alterada; Hary también cambió o se inventó algunos hechos (de ahí que McDiarmid hable de “su ficción”). Una de las invenciones es la entrevista de Wallace con la reina, mencionada anteriormente. Como se puede comprobar en la tabla cronológica del final, es imposible que la reina se entrevistara con Wallace a finales de 1297 o a principios de 1298, después de la batalla de Stirling Bridge, sencillamente porque no había reina consorte de Inglaterra en ese momento: Leonor de Castilla, madre de Eduardo II, había muerto en 1290, y Eduardo I no se volvió a casar hasta 1299 (con Margarita, hermana de Felipe IV de Francia). La entrevista es una invención del poeta. En el relato de Hary, Wallace se niega a aceptar el cofre de dinero que le ofrece la reina a cambio de que detenga su avance por Inglaterra y se retire, y después le cuenta la historia del asesinato de su esposa por los ingleses, lo que le hace llorar, y se nos dice que la reina también llora de pena por él. También se cuenta que la reina, más o menos en broma, le dice que debería hacer algo por amor a ella, y Wallace la rechaza. No hay en el poema más entrevistas entre los dos, pero en la película se desarrolla una historia de amor, con otra innovación: la protagonista no es la reina consorte de Inglaterra sino la Princesa de Gales, esposa del futuro Eduardo II. Es sin duda una nueva concesión a Hollywood; si va a haber un idilio es mejor que ella sea una joven princesa —además casada con

un homosexual— que no la esposa del viejo Eduardo I. He mantenido en otro trabajo (Toda 1998), que la pista para la historia amorosa probablemente la obtuvo Randall Wallace de su lectura de la versión “modernizada” de 1722. Ahí la redacción del encuentro da a entender que el trato de Wallace hacia la reina es más íntimo que el que sugiere el poema antiguo; se nos dice que, después de besarla al recibirla, Wallace, “sonriente, le susurró suavemente al oído” una invitación para visitar su campamento. Pienso que esa manera de contarlo pudo inspirar la idea de llevar más allá esa impresión. El autor de *Braveheart* decidió reconvertir a la reina en princesa y desarrollar una historia en la que los protagonistas se convierten en amantes. De nuevo, no hay nada que objetar en cuanto a la “fidelidad”: si Randall Wallace se permite cambiar reina por princesa y convertirlos en amantes con relación al poema, también es cierto que Hary se inventó la entrevista entre la reina y el héroe.

Más próxima al espíritu del poema, en mi opinión, está la narración de la relación de Wallace con Bruce en la película, en donde la escena entre ambos al final de la batalla de Falkirk es, para mi gusto, un magnífico ejemplo de la transposición a lenguaje cinematográfico del contenido de un texto literario (es prácticamente una escena de cine mudo). Pero tomemos la narración de la relación entre las dos figuras clave de las guerras de independencia desde más atrás. Que la actitud de Bruce hacia la invasión fue algo más que ambigua en los primeros momentos es un hecho demostrable: hay un documento de 1302 en el que se somete al rey Eduardo I. Que esa actitud cambió también es evidente: en 1306 se corona rey de Escocia y comienza la lucha contra los ingleses. Por otra parte, el historiador Andrew Fisher (1986) señala que a quien Wallace consideraba rey de Escocia por derecho era a John Baliol, el pretendiente apoyado y entronizado por Eduardo I y después depuesto y encarcelado por él. En el poema de Hary, escrito con un descendiente de Bruce en el trono de Escocia, se convierte a Wallace en defensor de la causa de Bruce, y en pieza clave en la “conversión” de éste a la causa escocesa. Por ejemplo, se cuenta que tras la entrevista de Wallace con la reina, en ese periodo de prosperidad tras la tregua, Wallace mandó emisarios a Bruce en dos ocasiones, pidiéndole que viniera a asumir su corona. En la película, vemos una escena en la que Wallace entra muy enfadado en una reunión de nobles escoceses que discuten airadamente pero no actúan en su apoyo y se lo reprocha. Después llama aparte a Bruce y le pide que “una a los

clanes” y que se comprometa en la guerra contra el inglés. Bruce parece casi convencido en ese momento en que se dan las manos. Pero después, en la batalla de Falkirk, cuando la caballería de los nobles escoceses abandona a Wallace, se produce la escena a la que se hizo referencia antes: ganada la batalla, Eduardo I se está retirando, y Wallace se lanza, solo, a galope tras él. Un caballero del ejército inglés, cuyo rostro está oculto por el yelmo, recibe la orden de proteger al rey. Intercepta a Wallace y se produce un combate singular entre ellos, casi con connotaciones de una justa. Cargan uno contra otro a caballo y Wallace cae al suelo, y se hace el muerto o desvanecido. Cuando el otro desmonta y se le acerca, puñal en mano, para rematarlo, Wallace lo agarra por la cabeza y le quita el yelmo. Resulta ser Bruce, y Wallace se queda atónito primero y luego pierde todas sus fuerzas. No se pronuncia ni una palabra, y el director (el propio Mel Gibson) deja que sean las expresiones de ambos las que lo digan todo. Vemos que Wallace se entrega y decide abandonar la lucha: se deja caer hacia atrás, y tumbado va a esperar su destino. Pero entonces Bruce reacciona; lo coge en brazos y se lo entrega a los compañeros de Wallace, que llegan al galope. Lo sube al caballo de uno de ellos y le dice que se lo lleven de allí antes de que los cojan los ingleses. Bruce se queda pensativo. Es su “conversión”, aunque no la definitiva, como veremos, y está magníficamente narrada mediante la imagen y el montaje.

Creo que la escena capta muy bien el sentido del poema, en donde se nos cuenta que Wallace se siente completamente desalentado al ver a Bruce al frente de un cuerpo del ejército inglés (por cierto no está demostrado históricamente que Bruce participase en la batalla de Falkirk). Después de la batalla Wallace, que ha tenido que huir (en el poema no hay combate singular entre ellos), se entrevista con Bruce a orillas de un río, y le reprocha su actitud, llamándolo “renegado devorador de tu sangre”. Bruce posteriormente se sienta a comer con los ingleses, aún ensangrentado después de la lucha, y alguno de ellos comenta: “ved cómo ese escocés se come su propia sangre”. Entonces recuerda las palabras de Wallace, y decide que nunca más luchará contra los escoceses. En una posterior cita con Wallace, le dice que aún está comprometido con los ingleses, pero que no volverá a guerrear contra los escoceses en el campo. Estos diálogos entre ambos no aparecen en la película, pero la escena “muda” antes referida viene a transmitir esas ideas.

Por lo que se refiere a la traición que lleva a la captura y ejecución de Wallace, es evidente que el poema, escrito, como hemos dicho, con un descendiente de Bruce en el trono, no puede ni insinuar que Bruce tuviera algo que ver en ese asunto, ni tampoco parece que haya pruebas históricas de que fuera así. La acción se atribuye al escocés Sir John Menteith, aunque se señala que el instigador es el inglés Sir Aymer de Valence (que es uno de los grandes enemigos de Bruce en el poema que lleva su nombre y que —no hay que olvidarlo— se escribió casi un siglo antes que el *Wallace* de Hary). En *Braveheart* no se señala a Bruce como traidor, pero sí vemos una escena en que su padre (enfermo de lepra), que en otras ocasiones le ha aconsejado que cuide sus intereses por la parte inglesa (los Bruce tenían posesiones en Inglaterra), le dice que no puede pretender que no sabía que iban a capturar a Wallace, lo que parece provocarle más remordimientos y seguramente reforzar su decisión de ponerse definitivamente del lado escocés.

En la película, la ejecución de Wallace se trata de forma bastante diferente, en comparación con el poema. Quienes la hayan visto sin duda recordarán la cruenta escena, casi rayana en el cine *gore*, en la que el héroe es ahorcado — sin dejarlo morir— y luego desentrañado, y cómo sus propios compañeros, mezclados entre el público que acude a ver su ejecución, le ruegan que pida clemencia, para que el verdugo le corte la cabeza y termine así su sufrimiento. Quizá también recuerden que en un momento Wallace mira hacia la gente y ve a su esposa, Murron, que le sonrío. Y cómo, cuando se espera que vaya a pedir clemencia, lo que hace es gritar *Freedom!* (“¡Libertad!”) antes de que caiga el hacha del verdugo.

En la versión de Hamilton, que leyó Randall Wallace, la narración de la muerte del protagonista es aún más sucinta que en el poema de Hary, en donde el poeta evita narrar con detalle los humillantes horrores a los que fue sometido su héroe, al que compara con un mártir. Hary declara su propósito de ahorrar a los lectores u oyentes esa narración, diciendo que el final de Wallace fue desagradable y que por lo tanto no lo pondrá en rima. Sólo cuenta que pidió que le tuvieran abierto un libro de oraciones que siempre llevaba consigo para irlo leyendo mientras hicieron con él “cuanto quisieron” y después añade que no va a contar cómo lo dividieron en cinco partes, que fueron diseminadas. (La

pena capital por traición, instituida por Eduardo I, era “to be hung, drawn and quartered”: ser ahorcado, desentrañado en vida y descuartizado —y siguió en vigor en Inglaterra hasta el siglo XIX, en que se aplicó por última vez—. Las cuatro partes del cuerpo y la cabeza se enviaban a distintas partes para ser expuestas.) Hamilton redujo aún más la descripción, y sólo dice que Wallace estuvo mirando su libro de oraciones religiosamente hasta que el verdugo le dio el golpe fatal. La versión hollywoodense se recrea en el sufrimiento y la sangre y suprime la alusión religiosa para introducir la visión de la esposa asesinada por los ingleses.

La presentación “engañosa” de la historia en la película y en su publicidad

Conviene notar algo más referido al final de la película. Una vez muerto Wallace, la última escena que vemos es cuando Bruce (cuya cara angustiada hemos visto en un breve plano intercalado en el momento de la ejecución, como si hubiera percibido desde la distancia el instante de la muerte), al mando del ejército escocés, parece estar a punto de rendirse ante el ejército de Eduardo I. Entre los soldados están los compañeros y amigos de Wallace, con caras compungidas. En ese momento, Bruce se dirige a ellos y les dice: “Habéis sangrado con Wallace; ahora sangrad conmigo”. No se lo esperan, pero reaccionan a su favor, y se lanzan al ataque contra los sorprendidos ingleses, que aguardan la rendición. Hemos de entender que ésa es la conversión final y definitiva de Bruce, su revuelta contra la corona inglesa. Por lo tanto, estaríamos en 1306 como muy tarde. No se nos indica la fecha, ni de qué batalla se trata, pero una voz en *off* nos dice que en 1314, patriotas escoceses, hambrientos y en inferioridad numérica, cargaron contra los ingleses en los campos de Bannockburn, lucharon como guerreros poetas, como escoceses, y ganaron su libertad. Esas palabras casi hacen pensar que lo que vemos es ya la batalla de Bannockburn, la mayor victoria de Bruce, y en todo caso oímos que en ella los escoceses ganaron la libertad. Con ello la película termina en tono triunfante, pero esa impresión no es el todo cierta. La de Bannockburn fue una batalla decisiva, pero tuvieron que pasar otros 14 años hasta que en 1328, en el tratado de Northampton, Inglaterra reconociera

que Escocia era un reino independiente, y Eduardo III no tardaría mucho en volver a invadir Escocia después de eso. El texto que aparecía en las cajas de los vídeos en VHS de la película en inglés y en español contenía casi las mismas palabras, pero además a la frase “y ganaron su libertad” añadía “para siempre”, lo cual es una exageración pues, aparte de las invasiones de Eduardo III, lo cierto es que con la Unión de las Coronas en 1603 y la de los Parlamentos en 1707, Escocia perdió su independencia de nuevo. En efecto, cabe argumentar que todo depende de qué se entienda por “libertad” y por “para siempre”, pero esa explicación adjuntada a la película no resulta demasiado acorde con la realidad.

La irreflexiva distorsión histórica: un ignorante insulto al nacionalismo escocés, a modo de conclusiones

Como vimos antes, en la película se hace coincidir la muerte de Eduardo I con la de Wallace: en unos planos que se intercalan con los de la ejecución vemos al rey agonizante, y se da a entender que muere en el mismo momento que el héroe. Poco antes de eso, cuando Wallace está preso y condenado, oímos las palabras que le dirige su nuera. En este último apartado, nos centraremos en esa parte, en donde a mi entender el autor y guionista de *Braveheart* cometió un inexcusable error.

Al principio de estas páginas he apuntado que el Randall Wallace se inventó un colofón poco adecuado, cuando menos, para su relato. Me refería a las consecuencias de la historia de amor entre Wallace y la princesa; tanto en la novela como en la película se narra que mantienen relaciones sexuales. Pero cuando el rey está muriéndose en su cama, y ya ni siquiera puede hablar, la princesa entra a pedirle clemencia para Wallace, que está a punto de ser ejecutado. El Príncipe de Gales le dice que su padre había expresado claramente su deseo de verlo muerto antes de morir él. Entonces ella se acerca a la cama y le susurra al rey al oído, de modo que su marido no la oiga, que su estirpe se extingue con él, pues ella lleva en su vientre un hijo que no es de su linaje. Esto podría tomarse como una mera venganza de mujer contra su cruel suegro, y cierto es que en la película no se añade más sobre ese tema, pero los espectadores tendemos a creer que es verdad. En todo caso, la novela no deja

lugar a dudas sobre la intención del autor; al final encontramos un epílogo en donde se dice:

El hijo que tuvo Isabella, reina de Inglaterra, el niño coronado como Eduardo III, no se parecería nada al hombre que en el árbol genealógico de la Corona figura como su padre. (Wallace 1997:253)

No hay más que consultar los libros de historia (o el resumen en la tabla que sigue) para darse cuenta de que la idea de que Eduardo III quien, como su abuelo, llevó a cabo devastadoras campañas contra los escoceses, fuera hijo de William Wallace, el primer paladín de la libertad de Escocia, resulta un añadido gratuito y hasta insultante para la memoria del héroe. Si bien las alteraciones cronológicas y las historias inventadas de *Braveheart* son aceptables como licencias literarias en la línea de las que ya se tomó Hary, esta última ingeniosidad de Randall Wallace acaba por ser una broma macabra para el nacionalismo escocés que gran parte del público de Escocia al parecer prefirió pasar por alto, quizá por no pararse a reflexionar sobre la historia posterior.

CINE Y NACIONALISMO: BRAVEHEART (1995)

Tabla cronológica comentada

HECHOS HISTÓRICOS, su narración en el poema *The Wallace* de Hary y su reflejo en la película (*comentarios en cursiva*)

1286 Muere Alejandro III, rey de Escocia. *La película en V.O. en inglés —en un rótulo— indica que el rey había muerto en 1280.*

1290 Muere su hija y sucesora, Margarita de Noruega, prometida al hijo de Eduardo I de Inglaterra. Muere Leonor de Castilla, esposa de Eduardo I y madre de Eduardo II.

Primer interregno: Disputa sucesoria. John Baliol contra Robert Bruce (abuelo del que será el rey Roberto I); hay otros pretendientes.

1292 Habiéndose pedido su arbitraje, Eduardo I escoge a Baliol, que tiene que reconocer la soberanía de Eduardo I sobre Escocia.

1296 Baliol se resiste a apoyar las guerras de Eduardo I en Francia. Derrotado en Dunbar, lo llevan prisionero a Inglaterra. Eduardo I manda llevar la Piedra del Destino de Scone, en Escocia, a Londres. (No será devuelta hasta 1997, cuando se instituye de nuevo un parlamento “autonómico” escocés.)

Segundo interregno: Eduardo I se adueña de Escocia. **William Wallace** se subleva. Mata a Heselrig, *sheriff* inglés de Lanark. Consigue apoyo popular y después de los nobles.

1297 Victoria de Wallace contra los ingleses en Stirling. El ejército escocés invade Inglaterra. Según Hary, la reina de Inglaterra se entrevista con Wallace para pedirle una tregua y que cese la invasión. *En la película Wallace se entrevista con la princesa de Gales, esposa del futuro Eduardo II, y surge la historia de amor. Históricamente, en ese momento no había reina de Inglaterra ni princesa de Gales.*

1298 Derrota del ejército de Wallace en Falkirk. Los nobles escoceses le abandonan. (Según Hary, Bruce lucha contra Wallace, y luego se entrevista con él, que le gana para su causa.) *En la película, vemos cómo mandan a un caballero que está con Eduardo I defender al rey contra Wallace. Cargan el uno contra el otro. Cuando Wallace, herido, le quita el yelmo al caballero, resulta ser Bruce. Éste al final lo entrega a sus compañeros escoceses para que huya antes de que lleguen los ingleses.*

1299 Eduardo I se casa en segundas nupcias con Margarita, hermana de Felipe IV de Francia. Wallace seguramente en Francia. Escocia dominada por los ingleses.

1302 Roberto de Bruce (*Robert the Bruce*, el futuro rey Roberto I) se somete a Eduardo I.

1305 Wallace, traicionado (según Hary, por John Menteith), detenido y llevado a Inglaterra. **Ejecutado** en agosto. *La escena de la ejecución es mucho más breve y da menos detalles cruentos en el poema que en la película. El libro de oraciones que tiene ante sí Wallace en el poema se sustituye por la visión de Murron, su esposa asesinada, en la película.*

- 1306 Bruce mata a John Comyn en una iglesia. Excomulgado. Bruce se proclama rey de Escocia y se hace coronar. Derrotado en por los ingleses en Methven, se retira a la isla de Rathlin.
- 1307** Bruce obtiene algunas victorias mediante la guerra de guerrillas. **Muere Eduardo I.** *La película da a entender por el montaje que muere a la vez que Wallace —por lo tanto sería en 1305.* Coronación de Eduardo II.
- 1308** Eduardo II se casa con Isabel de Francia.
- 1314 Victoria de Bruce en Bannockburn. *Es la referencia final de la película.*
- 1315 Eduardo de Bruce (hermano de Roberto I) invade Irlanda, dominada por los ingleses, y se corona rey de Irlanda.
- 1318 Eduardo de Bruce muere en la guerra de Irlanda.
- 1320 Declaración de Arbroath; los nobles escoceses proclaman ante el papa de Aviñón, Juan XXII, que Bruce (aún excomulgado) es su rey.
- 1323 Eduardo II y Bruce pactan una tregua de trece años.
- 1327** Eduardo II depuesto por su esposa Isabel (*quien en la película se entrevista con Wallace y tiene la historia de amor con él*) y Roger Mortimer, su amante. **Eduardo III** sube al trono. Asesinato de Eduardo II.
- 1328 Tratado de Northampton: Inglaterra reconoce oficialmente que Escocia es un reino independiente. El papa levanta la excomunión a Bruce.
- 1329 Muere Roberto I; le sucede su hijo, David II.
- 1330 Según Barbour, autor del poema *The Bruce*, muere James Douglas, lugarteniente y amigo de Bruce, en España luchando junto a Alfonso XI de Castilla. Barbour cuenta que llevaba el corazón de Bruce para enterrarlo en Tierra Santa.
- 1333** Batalla de Halidon Hill; **Eduardo III derrota al ejército escocés** y pone a Edward Baliol, (hijo de John Baliol) en el trono de Escocia. David II se refugia en Francia.
- 1335 **Devastadoras campañas de Eduardo III en Escocia.** *Según las palabras de la princesa de Gales al rey cuando éste está muriendo, tanto en la novela como en la película, y más directamente en el epílogo de la novela, se da a entender que este nuevo “martillo de los escoceses” ¡es hijo de William Wallace!*
- 1339 Baliol se marcha de Escocia.
- 1341 David II regresa a Escocia para luchar contra los ingleses.

- 1342 Los escoceses expulsan a los ingleses.
- 1346 Los escoceses invaden Inglaterra, pero David II es vencido, capturado y llevado a Londres.
- 1355 Los escoceses toman Berwick..
- 1356 Los ingleses vuelven a tomar Berwick. Edward Baliol le entrega el trono de Escocia a Eduardo III de Inglaterra.
- 1357 Tratado de Berwick: Tregua de diez años entre Inglaterra y Escocia. Se paga rescate por David II, que vuelve al trono de Escocia.
- 1371 Muere David II sin hijos. Le sucede Roberto II, hijo de Marjorie Bruce, hija de Roberto I, casada con Walter Stewart (luego escrito Stuart). Origen de la dinastía de los Estuardo, que reinará en Inglaterra cuando en 1603 Jacobo VI de Escocia pase a ser también Jacobo I de Inglaterra tras la muerte sin descendencia de Isabel I Tudor.

LAS OBRAS LITERARIAS:

- 1376:** John Barbour escribe la historia de Roberto de Bruce (*Barbour's Bruce*), básicamente a partir de 1306. (En este poema jamás se menciona a Wallace).
- 1478:** Hary escribe la historia de William Wallace (*Hary's Wallace*), en la que se hacen varias alusiones a la obra de Barbour, y se le atribuye a Wallace la "conversión" de Bruce y una lealtad hacia él que al parecer nunca tuvo, pues apoyaba a Baliol.
- 1722:** William Hamilton publica su versión en inglés moderno del *Wallace* de Hary, que abrevia el texto en un 30%.
- 1995:** Randall Wallace publica la novela *Braveheart*, que se lanza al mercado a la vez que la película, dirigida y protagonizada por Mel Gibson y con guión del propio Randall Wallace.

Traducciones al español:

1998: *La gesta de Roberto de Bruce*. Traducción en prosa del poema de Barbour completo por Fernando Toda Iglesia.

1997: *Braveheart*. Traducción de la novela de Randall Wallace por Víctor Pozanco.

Referencias bibliográficas

Barbour, John (1998). *La gesta de Roberto de Bruce*. (Trad. esp. de Fernando Toda Iglesia basada en la edición de McDiarmid y Stevenson.) Salamanca: Colegio de España.

Fisher, Andrew (1986). *William Wallace*. Edimburgo: John Donald.

Hamilton, William (1998) [1722]. *Blind Harry's Wallace*. Edimburgo: Luath Press. Introducción de Elspeth King.

McDiarmid, M.P. y Stevenson, J.A.C. (1980, 1981, 1985). *Barbour's Bruce*. Edimburgo: Scottish Text Society. (3 vols.)

McDiarmid, Matthew P. (1968 y 1969). *Hary's Wallace*. Edimburgo: Scottish Text Society. (2 vols.)

Toda, Fernando (1999). "El *Braveheart* del s. XVIII: La versión de *The Wallace* de William Hamilton of Gilbertfield". *Trans (revista de traductología)*, nº 3, pp. 105-118.

Wallace Randall (guion) y Gibson, Mel (dirección) (1995). *Braveheart* (película). Twentieth Century Fox.

Wallace, Randall (1995). *Braveheart*. New York: Simon & Schuster Pocket Books.

Wallace, Randall (1997). *Braveheart*. (Trad. esp. de Víctor Pozanco). Barcelona: Planeta.